



PALABRA DE VIDA

Abril de 2009

Intercesiones por la Vida Abril de 2009

5 de abril Domingo de Ramos

Por todos los que están tentados a pecar contra la vida,
para que se alejen de las tinieblas
y abracen el amor infinito y la luz de Dios;
Roguemos al Señor:

12 de abril Domingo de Pascua

Por todos los que están muriendo en la pobreza, en la soledad y en el dolor,
para que los ayudemos a sobrellevar su cruz,
y que en la muerte, Dios los recompense
con una vida nueva en su Reino Celestial;
Roguemos al Señor:

19 de abril 2º Domingo de Pascua

(Domingo de la Divina Misericordia)

Por las madres destrozadas por el recuerdo de un hijo que perdieron a causa del aborto,
para que el amor tierno y misericordioso de Dios
sane su ser más recóndito;
Roguemos al Señor:

26 de abril 3º Domingo de Pascua

Por quienes se preparan para recibir
el Sacramento del Matrimonio:
para que abracen su función
de ser parte del amor creativo de Dios;
Roguemos al Señor:

La pobreza se combate si la humanidad se vuelve más fraterna compartiendo los valores y las ideas, fundados en la dignidad de la persona, en la libertad vinculada a la responsabilidad, en el reconocimiento efectivo del puesto de Dios en la vida del hombre. En esta perspectiva, dirijamos nuestra mirada a Jesús,... Que la luz de su amor ilumine a todos los gobernantes de la humanidad.

--Discurso del Papa Benedicto XVI a los miembros del Cuerpo Diplomático, 8 de enero de 2009

Es de Dios que hombres y mujeres reciben su dignidad esencial y la capacidad para buscar la verdad y el bien. ... cuando se trae a la luz la dimensión espiritual de la humanidad, el corazón y la mente de los individuos son atraídos hacia Dios y a las maravillas de la vida humana: el ser mismo, la verdad, la belleza, los valores morales, y hacia otras personas.

-- Papa Benedicto XVI, discurso al embajador de Australia ante la Santa Sede, 2 de febrero de 2009

Con la radicalidad de su amor, en el que el corazón de Dios y el corazón del hombre se han entrelazado, Jesucristo ha tomado verdaderamente la luz del cielo y la ha traído a la tierra: la luz de la verdad y el fuego del amor que transforma el ser del hombre. Él ha traído la luz, y ahora sabemos quién es Dios y cómo es Dios. Así también sabemos cómo están las cosas con respecto al hombre; qué somos y para qué existimos. ... Sí, creo que el mundo y mi vida no provienen del azar, sino de la Razón eterna y del Amor eterno; han sido creados por Dios omnipotente. Sí, creo que en Jesucristo... se ha manifestado el Rostro de Dios; que en él Dios está presente entre nosotros, nos une y nos conduce hacia nuestra meta, hacia el Amor eterno.

--Papa Benedicto XVI, Homilía en la misa de la Vigilia Pascual, 22 de marzo de 2008

Tenemos grandes esperanzas en *el poder de Dios para curar nuestro país* de la dolorosa herida del aborto legalizado. Cada aborto es una tragedia personal. Su terrible impacto cae no solo sobre un niño o una niña, sino también sobre los padres, abuelos, hermanos y cualquiera que esté involucrado. Sabiendo que la misericordia de Dios es mayor que todos nuestros pecados, esta noche rezamos por todas estas personas. Rogamos por la conversión de todos aquellos que promueven la muerte como solución a los males sociales o a un embarazo no planificado. Rogamos por los legisladores, educadores, consejeros y todos los profesionales de la salud que ponen sus destrezas y capacidad al servicio de la vida. Elevamos el Proyecto Raquel y otros ministerios de consejería postaborto, centros de atención al embarazo pro-vida y organizaciones que trabajan día a día a favor de la cultura de la Vida.

--Homilía del Cardenal Justin Rigali, Misa de la Vigilia por la Vida, 21 de enero de 2009

Es verdad que alrededor de un tercio de las mujeres que recurren a la procreación artificial llegan a tener un niño. Sin embargo, hay que notar que, considerando la relación entre el número total de embriones producidos y el de los efectivamente nacidos, *el número de embriones sacrificados es altísimo*. Los especialistas de las técnicas de fecundación *in vitro* aceptan estas pérdidas como el precio que hay que pagar para conseguir resultados positivos. En realidad es extremadamente preocupante que la investigación en este campo se dirija sobre todo a conseguir mejores resultados en términos de porcentaje de niños nacidos respecto al número de mujeres que inician el tratamiento, pero no parece efectivamente interesada en el derecho a la vida de cada embrión.

--Congregación para la Doctrina de la Fe, *Dignitas Personae*, no. 14